



MARÍA JOSÉ GUERRA PALMERO  
DIRECTORA

Presentamos un nuevo número de *Cuadernos del Ateneo*, el número 34, en el que dedicamos un dossier a la cuestión del posthumanismo y la era tecnocientífica, una sección a la Fiesta de Arte del Ateneo, en el marco de las celebraciones del Cristo de La Laguna de 2015, un recuerdo emocionado a Carlos Pinto Grote (1923-2015) y el reconocimiento a la escritora grancanaria Pino Ojeda entre otras contribuciones.

## POSTHUMANISMO Y TECNOCENCIA

Las conferencias que presentamos en este número se deben a un ciclo que fue coordinado por la profesora de Lógica y Filosofía de la Ciencia, Inmaculada Perdomo. Este ciclo presentó un espectro amplio de la problemática del posthumanismo, entendida como la transgresión y superación de los límites de lo humano, con el concurso de distintos especialistas e investigadores. Las ponencias que se han seleccionado fueron presentadas en el ciclo que organizó la Fundación Pedro García Cabrera junto con el Ateneo de La Laguna, Tenerife Espacio de las Artes (TEA), el CIBICAN, la Sección de Filosofía de la Facultad de Humanidades y el Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres de la Universidad de La Laguna así como la Fundación Empresa-Universidad. Desgranamos a continuación algunas de las ideas fuerzas de las tres contribuciones que publicamos.

Gabriel Bello, catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de La Laguna, en primer lugar, expuso una visión problemática del concepto de posthumanismo y de sus implicaciones para el pensamiento ético. Su tesis es que la posthumanidad, entendida como un trascender tecnológico de la humanidad, exige también un cambio de paradigma, una “postmoralidad”, ya que la ética se

ha construido sobre premisas humanistas. Su discurso envía algunas advertencias. La primera ligada a la mercantilización ensamblada con el desarrollo tecnológico que puede derivar en mera instrumentalización y, la segunda se refiere al carácter utópico o distópico, según se valore, del imaginario posthumano y a su arraigo en presuposiciones míticas como las del progreso ilimitado. El pensar en los posibles límites éticos de las aventuras posthumanas es una estrategia prudente de protección frente a un imaginario que peca de prometeico.

Marta I. González, profesora e investigadora de la Universidad de Oviedo y del CSIC, en segundo lugar, relacionó la cuestión del posthumanismo con el logro físico y deportivo ligado al *ethos* de la competición. Su título recrea la consigna olímpica del *Citius, Altius, Fortius* para revelar que la transgresión de límites ligado a la lógica de los records puede ser un factor de deshumanización de la actividad física. El análisis de la carrera y el correr le sirve de campo de pruebas para su tesis ligado a su popularidad, el *running*, en la cultura actual.

Tomás Martín Hernández es profesor en el IES Rafael Arozarena y miembro de la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, pero sobre todo es un apasionado cinéfilo. Cierra este dossier señalándonos en su texto tres grandes tradiciones ligadas al imaginario posthumano. La fusión del hombre-máquina en la iconografía del ciborg, la inteligencia artificial, en la estela del *2001 Odisea del espacio* de Kubrick, y, en último lugar, los desarrollos biotecnológicos. Podríamos decir que la oscilación entre lo utópico y lo distópico, una suerte de efecto Frankenstein, marca la proliferación en el cine de estas temáticas. Su ponencia es una invitación a revisar el género de la ciencia ficción desde una óptica posthumanista.

## FIESTA DE ARTE DE 2015: EL ATENEO, EL TEATRO LEAL Y CECILIA DOMÍNGUEZ LUIS.

Este número recoge, asimismo, la efeméride que celebramos en septiembre de 2015. El Ateneo celebró su acostumbrada Fiesta de Arte, en el contexto de las Fiestas del Cristo de La Laguna, con la particularidad de que se cumplían 100 años desde la primera acontecida en el Teatro Leal. Antonio Pérez, Presidente de nuestra entidad, rememoró aquella primera Fiesta de Arte dedicada a las siete islas en un esfuerzo por esquivar el mezquino pleito insular, la tradicional enemistad entre las dos capitales canarias, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, en un contexto en el que se empezaba a fraguar la división provincial que acontecería en 1927. Las Afortunadas, las siete islas fueron elogiadas en un certamen poético. Desde ese momento, en 1915, un día de septiembre, el Ateneo

ha cumplido con el rito de la Fiesta de Arte en el Teatro Leal.

La conferencia que se pronunció a continuación se tituló *La ciudad contemplada*, un homenaje de Cecilia Domínguez Luis, Premio Canarias de Literatura, a la ciudad de los Adelantados. En su texto se narran diversas vivencias y contemplaciones de Agüere en diálogo con otros poetas, y en especial con nuestro querido Arturo Maccanti, del que se cumplía justo en septiembre un año de su muerte. Cecilia Domínguez Luis da voz a la ambivalencia afectiva que sentimos los que nos hemos enamorado de La Laguna: de un lado su innegable belleza y el amor por los paseos en sus recoletas calles, de otro el “fastidio” ante su clima inhóspito que de tanto en tanto rompe todo hechizo y nos hace despertar de “las ensoñaciones del paseante solitario” en la estela de Rousseau. La conferencia de nuestra querida Cecilia nos reconcilia con una ciudad peculiar, núcleo cultural de las Islas, y que ha sido objeto tanto de delirios poéticos como de sátiras malintencionadas.

#### CARLOS PINTO GROTE. *IN MEMORIAM.*

El 3 de julio de 2015 murió en La Laguna, a los 92 años, Carlos Pinto Grote. Don Carlos, como yo siempre lo conocí, no sólo fue un médico reconocidísimo como psiquiatra y un escritor de primer orden, Premio Canarias de Literatura en 1991, sino para mí una presencia misteriosa y ubicua en mi niñez. Su figura impecable, siempre acompañada de su pipa, junto con su elegante, y a la vez cercano, discurso era para mis ojos infantiles auténticamente mítica. Mis abuelos eran vecinos suyos y yo viví con ellos parte de mi niñez en la calle Hermano Pedro, en el Barrio Nuevo en donde está la casona solariega de los Pinto. Para mí fue el primer ejemplo de un sabio, de un “intelectual”, y creo que la impronta de esta relación tan familiar de él y de su esposa, Doña Delia, con mi abuela y mi madre, aleccionó mi curiosidad y gusto por las Letras y la Filosofía. Años más tarde me enteré de su amistad con el filósofo Javier Muguerza, que había recalado como Catedrático de Filosofía en la Universidad de La Laguna en los años setenta sucediendo a Emilio Lledó. Carlos Pinto era un versado maestro en el arte de la conversación y hasta muy tarde participó en la Tertulia de Nava, en la Real Sociedad Económica de Amigos del País. El nombre de la tertulia era, precisamente, un homenaje a la que en el pasado, en el siglo XVIII, se había llamado igual trayendo vientos ilustrados a Canarias. Don Carlos debatía con otros destacados intelectuales canarios como Antonio Álvarez de la Rosa y Daniel Duque. Desde el Ateneo de La Laguna, institución con la que siempre colaboró, le recordamos con enorme cariño y sin su figura la historia de la cultura

contemporánea de las Islas no se puede entender.

### PINO OJEDA: UNA MAESTRA A RECUPERAR

Para cerrar la sección dedicada a Literatura contamos con el artículo de la joven investigadora Covadonga García Fierro dedicado a una escritora canaria no lo suficientemente conocida: Pino Ojeda. De ella se destaca su vitalidad e interés plural en el mundo de las letras y el arte. Tal como nos explica Covadonga fue “pintora, escultora, ceramista, poeta, narradora breve, novelista, dramaturga y editora de reconocido prestigio, además de regentar una librería, su perfil polifacético se completa al convertirse en la primera mujer en Canarias en fundar y dirigir una galería de arte.” En 2016 se celebrará el centenario de su nacimiento en Teror, Gran Canaria, y sabemos que se está produciendo un documental de Domingo Doreste que reivindicará su vida y obra. Pino Ojeda murió en 2002. Se suma su nombre a la nómina de Maestras que presentamos en el número 32 de Cuadernos del Ateneo y al análisis de la obra de Josefina Zamora que presentamos en el 33. El reconocimiento a tantas mujeres que quedaron invisibilizadas tanto por la represión política y misógina del franquismo como por una cultura insensible al genio femenino es una tarea que acometemos con dedicación y gusto desde el comité editorial de esta revista. En el apartado de reseñas, finalmente, Daniel María nos presentará el libro *La sombra y la tortuga* de Alberto Omar Walls.

El número se completa con la referencia a las exposiciones VÉRTIGO. MOOD colectiva y la realizada en el contexto de FOTONOVIEMBRE 2015 con *El Instituto* de Vera Martín Zelich. Esperamos que les resulte interesante la lectura de este número de la revista y les invitamos a seguir la programación de actividades de esta entidad.